

La Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense: un centro de apoyo a la investigación y la docencia

Ana SANTOS ARAMBURU

Directora de la Biblioteca Histórica

RESUMEN

En la Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla” de la Universidad Complutense de Madrid se han centralizado las bibliotecas pertenecientes a las instituciones de enseñanza que han formado la Universidad a lo largo de su historia. Desde su fundación por el Cardenal Cisneros y hasta mediados del siglo XIX, a la Universidad Complutense se han incorporado prestigiosas instituciones dedicadas a la docencia y junto a ellas sus bibliotecas. Las bibliotecas del Colegio Mayor San Ildefonso y los Colegios Menores de Alcalá, del Real Colegio de Medicina y Cirugía de San Carlos, y de los Reales Estudios de San Isidro (antes Colegio Imperial de los Jesuitas) junto a las de otras instituciones y bibliotecas particulares han dado lugar a una rica colección formada por más de 3.000 manuscritos, 728 ejemplares incunables y un número de impresos entre los siglos XVI y XIX que se aproxima a los 100.000.

El contenido de esta colección es un reflejo de la evolución de la ciencia, el pensamiento y la enseñanza en España durante más de quinientos años. La puesta en marcha de esta biblioteca es un importante proyecto, no sólo de apoyo a la tarea docente e investigadora que se desarrolla en la Universidad sino también de protección y difusión del patrimonio bibliográfico.

Palabras claves: Biblioteca Histórica Universidad Complutense, Fuentes, Investigación Histórica, Patrimonio bibliográfico

ABSTRACT

The Historical Library “Marqués de Valdecilla” of the *Universidad Complutense de Madrid* assembles the collections of the educational institutions that have belonged to the University throughout its history. Since its foundation in the late 15th century by Cardinal Cisneros and until the mid-19th century, it opened its doors to numerous prestigious educational institutions and allowed its bookshelves to be shared among their libraries. The *Colegio Mayor de San Ildefonso* and the *Colegios Menores de Alcalá*, the *Real Colegio de Medicina y Cirugía de San Carlos* and the *Reales Estudios de San Isidro* (formerly, *Colegio Imperial de los Jesuitas*), together with many other institutions and private libraries, developed a magnificent collection of over 3,000 manuscripts, 728 incunabula and almost 100,000 books dated between the 16th and 19th centuries.

The content of this collection bears the hallmark of the evolution of science, thought and education in Spain over the last 500 years. It is no wonder that the Historical Library “Marqués de Valdecilla” has earned a reputation for being a project of the utmost importance, not only because it promotes education and research within the University, but also because it safeguards and disseminates its bibliographic heritage.

Keywords: Historical Library, Universidad Complutense, Sources, Historical Research, Bibliographic Heritage.

En marzo del año 2001 se inauguró en el centro de Madrid la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, un centro singular que conserva las colecciones bibliográficas que la Universidad Complutense ha heredado a lo largo de su historia, desde su fundación por el Cardenal Cisneros en 1499. Esta biblioteca es el resultado de un proyecto que se inició a principios de la década de los años 90, cuando la Universidad, consciente del valor patrimonial de sus colecciones, inició las gestiones para abrir una nueva biblioteca dotada de las mejores instalaciones, que sirviese como centro de protección y difusión de su valioso patrimonio y que, a su vez, fuese apoyo fundamental para la tarea docente e investigadora que se desarrolla en la Universidad.

Estas ricas colecciones, reunidas en una sola biblioteca, han dado lugar a la formación de un fondo bibliográfico de consulta obligada para cualquier investigador. El fondo reúne una colección de 3.000 manuscritos, 728 ejemplares incunables y un número de impresos entre los siglos XVI y XIX que se aproxima a los 100.000, así como un Gabinete de estampas que recoge los grabados sueltos y libros de estampas. Dada la procedencia e historia de las colecciones actualmente conservadas se puede afirmar que su contenido es el reflejo de la evolución de la enseñanza superior, la ciencia y el pensamiento en España en los últimos cinco siglos.

UN EDIFICIO SIEMPRE DEDICADO A BIBLIOTECA

El edificio que alberga la Biblioteca Histórica se encuentra situado en la calle Noviciado número 3 de Madrid y siempre ha estado dedicado a biblioteca. Se construyó en el año 1928, anejo a la Universidad Central situada en la calle San Bernardo, bajo el mecenazgo de Don Ramón Pelayo de la Torriente, Marqués de Valdecilla (1850-1932)¹. Este fue un extraordinario mecenas que, tras exponerle el Rector, José Rodríguez Carracido, la precaria situación económica por la que atravesaba la Universidad donó en 1925 la cantidad de 924.500 pesetas para construir un pabellón en el solar de la calle del Noviciado, destinado a las bibliotecas de las Facultades de Derecho y Filosofía y Letras. El proyecto se encargó al arquitecto Francisco Javier Luque, quien ideó un edificio compuesto por dos plantas, sótano y terraza, dotado de varios seminarios y con un depósito para albergar unos 150.000 libros. En ese momento constituyó un moderno edificio de biblioteca pública capaz de albergar las importantes colecciones de las dos Facultades². El edificio fue inau-

¹ Nació el 24 de octubre de 1850 en Valdecilla, municipio de Medio Cudeyo (Santander) y murió el 26 de marzo de 1932. Muy joven marchó a Cuba, donde vivía parte de su familia y fundó una importante industria azucarera. Una vez terminada la guerra con Cuba regresó a España, donde Alfonso XIII le concedió el título de Marqués. Fue un auténtico mecenas de la enseñanza y otorgó ayudas a varios centros, entre ellos a la Universidad Central.

² Una descripción del edificio puede verse en *Boletín de la Universidad de Madrid*. Año I, número 1. Enero, 1929. pp. 66-71.

gurado el 10 de octubre de 1928³. A partir de este momento este pabellón se dedicó siempre a biblioteca. Los fondos pertenecientes a la Facultad de Filosofía y Letras nunca llegaron a trasladarse a este edificio, sin embargo sí que se trasladó la colección de la Facultad de Derecho, que conservaba las bibliotecas de los Colegios de Alcalá. Esta biblioteca permaneció en el Pabellón Valdecilla hasta su traslado a la Facultad de Derecho, tras construirse la Ciudad Universitaria. Durante algunos años en este edificio se instalaron los servicios centrales de la Biblioteca de la Universidad Complutense y una biblioteca pública que servía, fundamentalmente, como sala de estudio de los alumnos.

A principios de los años 90, ante la precaria situación de conservación y accesibilidad que presentaban las colecciones históricas de la Universidad⁴, se realizó el proyecto de rehabilitación integral del edificio con el objetivo de dedicarlo a biblioteca histórica. El proyecto de rehabilitación fue realizado por el arquitecto Jaime López Amor, quien concibió un edificio moderno destinado a preservar el patrimonio y a garantizar su uso y consulta a todos los investigadores. Tras el acuerdo adoptado por la Junta de Gobierno de la Universidad⁵ en esta nueva biblioteca se centralizó la colección de manuscritos y todos los impresos depositados en las diferentes Facultades y Escuelas de la Universidad Complutense editados antes de 1800⁶. Se constituía de esta manera una rica biblioteca, formada por las colecciones de todas aquellas instituciones de enseñanza que conforman la actual Universidad Complutense.

HISTORIA Y PROCEDENCIA DE LAS COLECCIONES

La historia de las colecciones depositadas en la Biblioteca Marqués de Valdecilla es la de la propia Universidad Complutense, puesto que todas las actuales Facultades y Escuelas provienen de instituciones de enseñanza que, a lo largo de los siglos, se han ido incorporando a la actual Universidad y junto a ellas sus bibliotecas⁷. A estas importantes instituciones deben añadirse una serie de bibliotecas privadas que también han ingresado en la Universidad⁸.

³ El coste total del edificio ascendió a la cantidad de 900.000 pesetas. Con el dinero sobrante de la donación del Marqués se constituyeron la Fundación y Cátedra Valdecilla que durante años estuvo impartiendo lecciones y cursos en las distintas Facultades de la Universidad.

⁴ El proyecto se inició siendo Rector Gustavo Villalpalos Salas.

⁵ El acuerdo fue adoptado en sesión celebrada el 20 de diciembre de 1999, siendo Rector Rafael Puyol Antolín.

⁶ Actualmente se están incorporando los impresos hasta 1830 por tratarse ésta de la fecha convencional considerada como límite entre la imprenta manual y la imprenta industrial, además de ser la fecha más aceptada internacionalmente, principalmente para los catálogos bibliográficos de fondo antiguo.

⁷ M. SÁNCHEZ MARIANA: *La Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid*, Madrid, Universidad Complutense, 2000. Del mismo autor "El fondo histórico de la Universidad Complutense de Madrid", en *El libro antiguo en las bibliotecas españolas*, Edición a cargo de Ramón Rodríguez Álvarez, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1988; pp. 155-168.

⁸ A. SANTOS ARAMBURU y M. TORRES SANTO DOMINGO: "La Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense: una aproximación a sus procedencias", en *La memoria de los libros, estudios sobre el texto escrito y la lectura en Europa y América*, Salamanca, Instituto de Historia del Libro y de la lectura, 2004. Tomo II, pp. 265-286.

La fundación de la Universidad Complutense: los Colegios de Alcalá.

El Cardenal Francisco Ximénez de Cisneros, consiguió del Papa español Alejandro VI en 1499 las bulas fundacionales de lo que había proyectado como un importante centro de enseñanza dedicado a fomentar los estudios humanísticos. Años después, en el curso 1509-1510, el Colegio Mayor San Ildefonso ya impartía docencia en Alcalá. Cisneros fue un auténtico mecenas que desde el primer momento se preocupó en dotar a este Colegio de una importante biblioteca⁹ que sirviese de apoyo a las enseñanzas impartidas, así como de adquirir las fuentes necesarias para editar la magna obra de la Biblia Políglota Complutense¹⁰.

El primer inventario conservado de esta biblioteca corresponde al año 1512 y recoge ya algunos de los códices e incunables hoy conservados en la Biblioteca Histórica¹¹. A partir de esta fecha son varios los inventarios conservados y a través de ellos se puede seguir la evolución y crecimiento de sus colecciones¹².

En torno al Colegio Mayor pronto empezaron a fundarse otros Colegios Menores. En 1513, Cisneros había decidido ya la creación de seis nuevos Colegios y, a partir de 1525, empezaron a multiplicarse vinculados a diferentes órdenes religiosas. Todos ellos poseían importantes bibliotecas entre las que podemos destacar algunas, bien porque han llegado hasta nosotros sus inventarios o bien por el importante trabajo de localización de procedencias que se está realizando en la Biblioteca Histórica y que nos está permitiendo reconstruir parte de su contenido. Las mayores bibliotecas actualmente conservadas, todas ellas superan los 500 ejemplares, son las del Colegio Menor de la Concepción, Colegio Menor de la Madre de Dios, Colegio Menor de Málaga y la del Colegio Menor de Santa Catalina Mártir de los Verdes, así como la del Colegio Menor de la Compañía de Jesús de Alcalá. Sin embargo, la mayor parte de los colegios poseían libros, en mayor o menor medida¹³.

A lo largo del siglo XVI Alcalá se convirtió en un centro famoso en toda Europa por las enseñanzas que se impartían y por el prestigio de sus docentes¹⁴. Fue

⁹ Un estudio sobre la formación de la biblioteca cisneriana puede verse en S. AGUADÉ NIETO: "De la manuscritura a la imprenta: formación de la biblioteca del Colegio San Ildefonso", en *Civitas Librorum. La ciudad de los libros*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 2002; pp. 55-83.

¹⁰ Un extenso estudio sobre la historia de esta Biblioteca es el realizado por V. DE LA FUENTE: "Formación y vicisitudes de la Biblioteca Complutense", en *Boletín-Revista de la Universidad de Madrid*, 12 (25 marzo 1870), pp. 717-727; 13 (10 abr. 1870), pp. 815-823; 18 (25 jun. 1870), pp. 1191-1208.

¹¹ AHN Universidades, Libro 1091. Lo estudia Vicente de la Fuente, escrito en vitela. Según este inventario la Biblioteca estaba dividida en dos salas y aparecen ya los códices bíblicos, algunos de ellos conservados actualmente.

¹² Estos inventarios se conservan actualmente en el Archivo Histórico Nacional y en la Biblioteca Histórica de la Universidad. Puede verse una reseña de ellos en A. SANTOS ARAMBURU y M. TORRES SANTO DOMINGO, *op. cit.*

¹³ La recuperación de las procedencias de las bibliotecas depositadas en la Biblioteca Histórica, tanto las personales como las institucionales pueden realizarse a través del Catálogo Cisne, consulta fondo antiguo, campo autor (tras el nombre aparecerá ant.pos.) http://cisne.sim.ucm.es/search*spi~S1.

¹⁴ La bibliografía sobre la historia de los Colegios de Alcalá es abundante. Entre otros puede consultarse A. ALVAR EZQUERRA: *La Universidad de Alcalá de Henares a principios del siglo XVI*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 1996. J. URRIZA: *La preclara Facultad de Arte y Filosofía de la Universidad de Alcalá de Henares en el siglo de oro, 1509-1621*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas,

durante este siglo cuando se adquirió la parte más importante de los ejemplares de sus bibliotecas. El inicio del siglo XVII, en el que las condiciones sociales habían cambiado de forma notable, marca el principio de una época de decadencia, que se manifiesta claramente a lo largo del XVIII y que culmina con el decreto de supresión de los Colegios en época de Carlos IV. El decreto de 4 de octubre de 1822 ordena el traslado de la Universidad Complutense a Madrid y junto a ella su biblioteca. Sin embargo, hasta la Real Orden de 29 de octubre de 1836 este traslado no se hace efectivo. Las enseñanzas que hasta ese momento se impartían en Alcalá, repartidas en las Facultades de Leyes y Cánones y de Filosofía y Teología, pasan a impartirse en la Universidad Literaria. En primer lugar, la biblioteca se instala en el edificio de las Salesas, en la calle San Bernardo, pero en 1843 al pasar este edificio a manos privadas, la citada biblioteca tiene que volver a trasladarse nuevamente y se divide en dos: los libros pertenecientes a la Facultad de Leyes y Cánones, que se depositan en el edificio del Noviciado de los Jesuitas; y los de la Facultad de Filosofía y Teología que se incorporan a la biblioteca de los Reales Estudios de San Isidro, situado en la calle Toledo de Madrid.

Las colecciones procedentes de los Colegios de Alcalá

Estas colecciones constituyen, sin duda, los fondos de mayor antigüedad y adquieren un especial significado por el hecho de que parte de ellos sean los adquiridos por el propio Cardenal Cisneros, tanto para iniciar la formación de la biblioteca, como para la edición de la Biblia Políglota Complutense. Sin embargo, debido a circunstancias históricas y a los sucesivos traslados han sido importantes los fondos perdidos, cuya evolución se puede seguir a través de los periódicos inventarios conservados de estas bibliotecas, tanto del Colegio Mayor San Ildefonso como de algunos Colegios Menores.

De este rico fondo destaca, sin duda, la colección de manuscritos¹⁵ cuyo catálogo publicó en 1878 José Villa-Amil y Castro¹⁶, aunque algunos códices fueron destruidos en la guerra civil española y otros sufrieron grandes daños¹⁷. Entre los códices procedentes de la Biblioteca del Colegio Mayor San Ildefonso destacan los que Cisneros adquirió a Fernando el Católico, que habían pertenecido a la biblioteca de la reina Isabel¹⁸. Entre ellos se encuentra el manuscrito más antiguo conservado, un

Instituto Jerónimo Zurita, 1941; J. GARCÍA ORO: *La Universidad de Alcalá de Henares en el época fundacional*, Santiago de Compostela, Independencia Editorial, 1992; V. DE LA FUENTE: *Historia de las Universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza en España*, Madrid, 1884-1889. 4 vols.

¹⁵ M. SÁNCHEZ MARIANA: "Los códices del Colegio Mayor San Ildefonso", en *Libros y bibliotecas: Homenaje a Rocío Caracuel*, Sevilla, Universidad, 1995; pp. 361-372.

¹⁶ J. VILLA-AMIL Y CASTRO: *Catálogo de los manuscritos existentes en la Biblioteca del Noviciado de la Universidad Central* (procedentes de la antigua de Alcalá), Madrid, Imprenta de Aribau, 1878.

¹⁷ M. TORRES SANTO DOMINGO: "Libros que salvan vidas, libros que son salvados: la Biblioteca Universitaria en la batalla de Madrid", en *Bibliotecas en Guerra*, Madrid, Biblioteca Nacional, 2005.

¹⁸ E. RUIZ: *Los libros de Isabel la Católica: arqueología de un patrimonio escrito*, Salamanca, Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004; M. SÁNCHEZ MARIANA: "Manuscritos que pertenecieron a

poema gráfico de Rhabano Mauro, *De laudibus vía*, copiado en el siglo IX en Centroeuropa¹⁹. Son así mismo importantes los códices bíblicos entre los que destaca la *Biblia Visigótica* del siglo X, o la colección de veinte manuscritos hebreos²⁰, entre los que se encuentra un ejemplar de la *Biblia* con decoración masorética, realizado en Toledo en el siglo XIII y siete códices griegos²¹, cuyo ejemplar más antiguo es el *Léxico* de San Cirilo de Alejandría (siglo XI). La colección de códices latinos y castellanos la forman 119 ejemplares entre los que destacan el de Rhabano Mauro, anteriormente citado, o el *Breviarium historiae catholicae* (siglo XIII) del Arzobispo de Toledo, don Rodrigo Ximénez de Rada. En esta colección se encuentra, además, la obra de mayor valor de la biblioteca, los *Libros del Saber de Astronomía* de Alfonso X el Sabio, copiada en el escritorio alfonsí (ca. 1276)²².

La colección de incunables²³ procedentes de los Colegios actualmente conservada se próxima a los 500 ejemplares y tiene un especial significado, puesto que fueron los primeros impresos adquiridos para esta biblioteca. Del Colegio Mayor San Ildefonso proceden 387 ejemplares, del Colegio de Teólogos o de la Madre de Dios 49 ejemplares, 48 del Colegio de los Jesuitas de Alcalá y ejemplares sueltos de otros Colegios Menores como el Colegio del Rey, el Colegio de Santa Catalina Martir, etc... En esta colección se encuentran ejemplos de los primeros impresos hispanos. De las prensas de Juan Parix de Heildeberg se conservan tres ejemplares entre ellos, el *Modus Confitendi* [1472-74], único ejemplar conocido; de las de Meinardo Ungut y Estanislao Polono, *Repetitio secunda de corruptis Hispanorum...* [1498] de Antonio de Nebrija. Destaca también, entre otros, el *Fasciculus temporum* de Rolewinck impreso en 1480 en Sevilla, considerado el primer libro ilustrado impreso en España.

La colección de ejemplares de los siglos XVI al XVIII asciende a un total de 19.880. En ella encontramos ejemplos de la mayoría de las tipografías que trabajaron durante estos siglos, tanto españolas como europeas, pero principalmente esta colección es un reflejo de la evolución de la enseñanza que se produjo en la Universidad de Alcalá, desde su fundación –por el Cardenal Cisneros– hasta su traslado a Madrid, en 1836. Aparece, por lo tanto, un elevado número de ejemplares de libro científico editado fuera de España, algunos de ellos únicos conocidos en nuestro país, entre los que podemos destacar bellas ediciones venecianas salidas

Isabel la Católica en la Biblioteca Histórica”, en *Pecia Complutense: Boletín de la Biblioteca Histórica*, Año 2, número 3, junio de 2005. (<http://www.ucm.es/BUCEM/foa/pecia/num3/index03.htm>).

¹⁹ H. CARVAJAL GONZÁLEZ: “De laudibus crucis de Rabano Mauro: manuscrito 131 de la Biblioteca Histórica”, en *Documentos de Trabajo de la Biblioteca Histórica*, 2005/4 (http://www.ucm.es/BUCEM/foa/documentos_trabajo.htm).

²⁰ J. LLAMÁS: “Los manuscritos hebreos de la Universidad de Madrid”, en *Sefarad* V, 1945; pp. 262-284.

²¹ G. DE ANDRÉS: *Catálogo de los códices griegos de las colecciones Complutense, Lázaro Galdeano y March de Madrid*, Madrid, Universidad Complutense, 1974.

²² Alfonso el Sabio. Rey de Castilla: *Libros del Saber de Astronomía*, Barcelona, Ebrisa, 1999. [Reprod. Facsimilar del ejemplar de la Biblioteca Histórica] Vol I: Estudios y transcripción. Vol. II: facsímil.

²³ Universidad Complutense de Madrid. Biblioteca: *Catálogo de incunables de la Biblioteca de la Universidad Complutense* [por Josefina Cantó Bellod y Aurora Huarte Suelves. Madrid, Universidad Complutense, 1998. (recopila la totalidad de ejemplares incunables conservados en la Biblioteca Histórica).

de los talleres de Aldo Manuzio o de Cristóbal Plantino en Amberes, así como ejemplares impresos en España. Las materias son diversas y principalmente los libros tratan sobre las enseñanzas que se impartían en los colegios: teología, medicina, artes, filosofía, moral, matemáticas, retórica, gramática, griego y hebreo. Resultado de la edición de la *Biblia Políglota Complutense* se conservan varios ejemplares de la misma, entre ellos uno del volumen V impreso en pergamino, así como ediciones de otras Biblias en diversas lenguas, entre ellas la editada por Cristóbal Plantino.

En 1839 se inicia el curso en la Universidad de Madrid y los fondos de las bibliotecas de los Colegios de Alcalá, depositados en primer lugar en el convento de las Salesas, se trasladaron posteriormente al edificio de la Universidad en la calle San Bernardo, donde formaron parte de la colección de los estudios de Derecho.

El Colegio Imperial de Madrid

El Colegio Imperial de Madrid, fundado en Madrid en 1603 bajo el mecenazgo de doña María, mujer de Maximiliano II de Austria, fue el centro más importante de enseñanza de la nobleza madrileña de cuya regencia se encargó la Compañía de Jesús hasta su expulsión en 1767. Desde su fundación los jesuitas, considerados los grandes científicos de la época, pusieron un especial interés en reunir una biblioteca dotada de los más importantes tratados y obras científicas de todas las materias, lo que la convirtió en una de las bibliotecas más importantes de Madrid en el periodo de los Austrias. Tenía 17 cátedras de las disciplinas más destacadas de la época: sagrada escritura, matemáticas, ética, política, historia, griego, hebreo, etc..

Desde el momento de su fundación esta biblioteca fue reuniendo tratados y obras científicas de todas las materias y en todas las lenguas llegando a alcanzar los 25.000 volúmenes, razón por la que puede considerarse un ejemplo de la evolución del pensamiento ilustrado de la época y de la producción intelectual de muchos de los miembros de la Compañía²⁴.

Tras la expulsión de los jesuitas, este centro pasó a denominarse Reales Estudios de San Isidro y Carlos III abrió su excelente biblioteca al público, llegando a reunir más de 34.000 volúmenes en 1786, puesto que se habían incorporado además otras bibliotecas de la Compañía, como las del Noviciado o la Casa Profesa²⁵.

²⁴ Los inventarios conservados de esta biblioteca son los siguientes: [*Biblioteca de San Isidro: Índice alfabético de autores: A-B*]. S. XVIII-XIX. UCM, BHI Ms. 591 (Olim FLL 105). [*Biblioteca de San Isidro: Índice alfabético de autores: C-D*]. S. XVIII-XIX. UCM, BHI Ms. 592 (Olim FLL 73). [*Biblioteca de San Isidro: Índice alfabético de autores: H-L*]. S. XVIII-XIX. UCM, BHI Ms. 593 (Olim FLL 111). [*Biblioteca P-R*]. S. XVIII-XIX. UCM, BHI Ms. 594 (Olim FLL 106). [*Biblioteca de San Isidro: Índice alfabético de autores: V-Z*]. S. XVIII-XIX. UCM, BHI Ms. 595 (Olim FLL 101). [*Biblioteca de San Isidro: Índice alfabético de autores: Adiciones*]. S. XVIII-XIX. UCM, BHI Ms. 596 (Olim FLL 107). [*Biblioteca de San Isidro: Catálogo de materias*]. S. XVIII-XIX. 2 legajos. UCM, BHI Ms. 588-589.

²⁵ A. MIGUEL ALONSO: *La Biblioteca de los Reales Estudios de San Isidro*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 1992.

En esta colección, además de importantes ejemplos de obras teológicas, filosóficas o científicas, muchas de ellas impresas fuera de España, podemos encontrar un rico fondo de obras literarias, principalmente españolas. Ediciones de nuestros clásicos del Siglo de Oro como Lope de Vega, Quevedo, Tirso de Molina o Calderón, algunos ejemplares únicos conocidos, junto a obras de científicos españoles (Cristóbal de Montemayor, Bartolomé Hidalgo de Agüero, Juan Sorapán de Rieros....) y extranjeros (Paracelso, Kepler, Descartes...) entre las que podemos destacar la colección de las obras del polígrafo Athanasius Kircher, del que se conservan más de 30 ediciones con bellas ilustraciones²⁶. En 1795, al reformarse las enseñanzas de medicina en el Real Colegio de Medicina y Cirugía de San Carlos se trasladaron a la biblioteca de este centro los libros de materias relacionadas con las enseñanzas que allí se impartían, lo que significó un desmembramiento de esta biblioteca. Los manuscritos que contenía se encuentran actualmente en la de la Academia de la Historia, tras ser trasladados en 1834 por Bartolomé José Gallardo a la Biblioteca de las Cortes. En el año 1845, tras la reforma del Plan Pidal, los Reales Estudios de San Isidro se incorporaron a la Universidad Literaria y junto a ellos su biblioteca, que se depositó en la Facultad de Filosofía. Los fondos conservados actualmente suman un total de 37.357 ejemplares.

El Real Colegio de Medicina y Cirugía de San Carlos

Fundado por Carlos III en 1785, fue una prestigiosa institución dedicada a la enseñanza de la materia médica que se preocupó en introducir novedosos métodos de docencia para esta disciplina, en contraste con la decadencia que experimentaban estos estudios en la Universidad de Alcalá. En 1799 se unió el Real Estudio de Medicina Práctica y junto a esta institución su biblioteca, formando una rica e importante colección de materias relacionadas con la medicina. Una parte importante de sus libros se adquirieron fuera de España, constituyendo actualmente alguno de ellos ejemplares únicos, puesto que se encargó al Marqués de Campo y a José Ocariz, embajadores en Francia e Inglaterra respectivamente, que comprasen los tratados más destacados de enseñanza médica y que se pagasen todos ellos por cuenta del Rey²⁷. A este fondo se unieron, además, algunas notables bibliotecas privadas, como se verá más adelante, formando de esta manera una colección de gran riqueza y única en España en su materia. Cuando a mitad del siglo XIX se construyó el edificio del Hospital de Atocha, se trasladaron allí las enseñanzas y la biblioteca, donde permaneció hasta su posterior traslado a la Facultad de Medicina, en la Ciudad Universitaria.

²⁶ Universidad Complutense de Madrid. Biblioteca Histórica: *Athanasius Kircher y la ciencia del siglo XVII: exposición con motivo del nacimiento de Athanasius Kircher*, Madrid, Universidad Complutense, 2002.

²⁷ J. MALO Y CALVO: *Reseña histórica de la biblioteca de la Facultad de Medicina*, Madrid, Imprenta de los señores de Rojas, 1875.

La colección actualmente conservada está formada por 13.000 ejemplares entre los que se encuentran ediciones de autores clásicos de la medicina como Avicena, Galeno, Hipócrates o Dioscórides, junto a obras de autores españoles como Bartolomé Hidalgo de Agüero, Cristóbal de Montemayor, Benito Daza Valdés o Luis de Mercado, entre otros muchos. Constituye, en definitiva, una colección de obligada consulta para cualquier investigación relacionada con la historia de la ciencia y de la medicina²⁸.

Otras instituciones de enseñanza incorporadas a la Universidad Complutense

Además de estas tres grandes instituciones de enseñanza otras, donde se impartía docencia de otras disciplinas, se incorporaron también a la Universidad y junto a ellas sus bibliotecas.

Real Colegio de Farmacia de San Fernando

Este Real Colegio, fundado por Carlos IV en 1806, se trasladó en 1830 a la calle de la Farmacia donde permaneció durante muchos años. Poseía una importante biblioteca, para la cual se habían adquirido las más relevantes obras, algunas de ellas fuera de España, relacionadas con la materia que se impartía²⁹. Los principales autores de obras de botánica, química o historia natural estaban representados en sus estanterías. Tratados científicos de botánicos claves para la historia natural y del medicamento como Cristóbal de Acosta, Francisco Balmis, José Antonio Cavanilles, Leonhard Fuchs o Francisco Hernández se encuentran representados, entre otras muchas obras. Al integrarse estos estudios en la Facultad de Farmacia esta colección se depositó en la biblioteca de esta Facultad.

Escuela de Veterinaria

Fue creada por Godoy en 1792 y poseía también una importante biblioteca. La colección actual está formada por casi 400 volúmenes entre los que podemos destacar los dedicados a albeitería, entre ellos algún ejemplar único en España como el *Libro de Albeyteria* de Manuel Diez (Valladolid, Juan de Burgos, 1500).

Colecciones procedentes de otras Facultades y Escuelas

Se integraron también en la Biblioteca Histórica fondos procedentes de otras Facultades como Educación, que había recogido las bibliotecas de las antiguas

²⁸ R. CASTRILLO: *Catálogo de obras impresas en el siglo XVI: existentes en la Biblioteca de la Facultad de Medicina*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 1985.

²⁹ A. MIGUEL ALONSO y A. GONZÁLEZ BUENO: "La biblioteca del Real Colegio de San Fernando de Madrid (1806-1843)", en *Asclepio*, XLIV, 1992; pp. 193-205.

Escuelas de Magisterio, Ciencias Políticas, Geografía e Historia, Ciencias Económicas, Bellas Artes, Filosofía, Odontología, Matemáticas... Es decir, todas aquellas colecciones depositadas en las distintas bibliotecas de las Facultades y Escuelas cuyos ejemplares, impresos antes de 1830, se encontraban junto al fondo moderno y que habían llegado allí durante los últimos años, a través de donaciones o adquisiciones diversas o por ser herederas de algunas otras instituciones de enseñanza. Fondos escasos en número pero, en ocasiones, significativos por su contenido y valor bibliográfico e histórico.

Hacia 1845 y con motivo del desarrollo del Plan Pidal estas instituciones de enseñanza se incorporaron a la Universidad de Madrid y junto a ellas sus importantes bibliotecas. Las enseñanzas quedaron estructuradas en las Facultades de Jurisprudencia y Teología, que incorporaban las enseñanzas de Alcalá; Medicina, que integró el Colegio de Medicina y Cirugía de San Carlos; Farmacia, donde pasó el Real Colegio de Farmacia de San Fernando y Filosofía, que integró las enseñanzas impartidas en los Reales Estudios de San Isidro.

Dado que estas prestigiosas instituciones llevaban largos años dedicadas a la enseñanza, en el caso de Alcalá varios siglos, poseían unas colecciones que pueden considerarse el reflejo histórico de su quehacer docente y un exponente de la evolución de la ciencia y el pensamiento científico a lo largo de los siglos. Lamentablemente estas bibliotecas sufrieron los avatares de la historia, diversos traslados, malas condiciones de conservación y ausencia de medidas de seguridad, en algunas ocasiones. Por ello sus colecciones han sufrido pérdidas que pueden considerarse importantes, como es el caso de los fondos que sirvieron de parapeto en las trincheras que se formaron en el frente de batalla de la Ciudad Universitaria, en la guerra civil española. Sin embargo, la mayoría de sus volúmenes han llegado hasta nosotros y se conservan, respetando sus procedencias originales, como ejemplo de lo que, a lo largo de la historia, han sido las colecciones que han servido de apoyo a la tarea intelectual y docente de nuestro país y que hoy pueden consultarse todas ellas reunidas en la Biblioteca Histórica "Marqués de Valdecilla".

Procedencias personales

A lo largo de su historia se han incorporado, además, a la Universidad importantes bibliotecas personales. En algunos casos los donantes han querido que sus colecciones de libros íntegras descansaran en la Universidad, en otros son sólo algunos ejemplares, pero lo suficientemente significativos e importantes como para que su estudio y recuperación sirva de comprensión del papel erudito y científico que tuvieron sus poseedores en la historia cultural de nuestro país³⁰. La lista de nombres que vamos encontrando en los ex libris va aumentando cada día³¹ y son varios los

³⁰ Véase A. SANTOS ARAMBURU y M. TORRES SANTO DOMINGO: *op. cit.*

³¹ A medida que los libros sufren el proceso de recatalogación e introducción en el Catálogo automatizado CISNE.

inventarios que poseemos de estas bibliotecas. Resulta difícil seleccionar unos cuantos nombres de la larga lista de antiguos poseedores de obras depositadas actualmente en nuestra biblioteca, si bien, dada la extensión y finalidad de este estudio, destacaremos algunos de ellos por su especial significado en relación con la propia Universidad o con el desarrollo cultural de su época.

Una parte de estos bibliófilos pertenecían a la nobleza, de algunos de ellos la biblioteca posee ejemplares sueltos, como es el caso de la de la Casa Ducal de Osuna, adquirida por el Estado por orden de 14 de agosto de 1884, con destino a la Biblioteca Nacional. Parte de estos ejemplares, que estaban duplicados en la Biblioteca Nacional ingresaron en la Biblioteca de la Universidad. Caso similar es el de otras importantes colecciones, como la del duque de Híjar, la del duque de Uceda o la del don Ramiro Núñez de Guzmán, duque de Medina de las Torres. Un caso diferente lo constituye la biblioteca de la Condesa de Campo de Alange, cuya colección fue adquirida por el Estado en 1884. La Biblioteca Nacional se quedó solo con los ejemplares que no poseía y el resto se enviaron juntos a la biblioteca de la Universidad. De esta colección, claro ejemplo de biblioteca ilustrada formada por una mujer, conservamos la mayor parte de sus títulos así como el Inventario que se realizó en el año 1791³². Su contenido estuvo condicionado por el ambiente cultural que impregnó los últimos años de la España Ilustrada y fue cuidadosamente seleccionada con criterios muy definidos. Los herederos de la Condesa continuaron su formación hasta finales del siglo XIX³³.

Otro destacado grupo de bibliófilos lo constituyen los que se podrían denominar bibliófilos eruditos o profesionales, en muchos casos profesores de la Universidad que, fundamentalmente durante el siglo XIX, entregaron sus importantes bibliotecas dedicadas a la historia, la economía, el derecho o la medicina. Entre este grupo de bibliófilos destacan **Juan Francisco Camacho** (1817-1896) político y estadista, quien en 1894 donó a la Universidad su biblioteca formada por 5.571 ejemplares y varios cientos de folletos³⁴; **Fernando de Castro** (1814-1874), catedrático de historia de la Universidad Central y Rector de la misma, a quien se considera seguidor de las enseñanzas de Julián Sanz del Río³⁵. Donó su biblioteca, compuesta por 594 volúmenes a la Facultad de Derecho en 1874. **Anastasio Chinchilla Piqueras** (1801-1867) médico e historiador, autor de los *Anales históricos de la medicina* poseyó una rica biblioteca, en parte utilizada para hacer su bibliografía que ingresó en la Universidad en 1865. **Rafael Conde Luque** (1835-1922) parlamentario, catedrático de derecho internacional y Rector de la Universidad Central. Su colección,

³² A. SANTOS ARAMBURU: "El inventario de la Biblioteca de la Condesa de Campo de Alange: un importante donativo para la Biblioteca Histórica", en *Pecia Complutense* (en prensa).

³³ A. SANTOS ARAMBURU: "Los inventarios de la Biblioteca de los Condes de Campo de Alange". Trabajo de suficiencia investigadora.

³⁴ En la Biblioteca Histórica se conserva el *Inventario manuscrito de los libros que contiene la biblioteca donada por el Exmo. Sr. Don Juan Francisco Camacho a la Universidad Central* [Ms 337].

³⁵ En su discurso de apertura del curso 1868-69 de la Universidad Central proyecta las líneas fundamentales del krausismo español.

formada por 1666 volúmenes en su mayor parte de obras de Derecho y Ciencias Sociales del siglo XIX, ingresó en la Facultad de Derecho tras su muerte. **Antonio Hernández Morejón** (1773-1836), catedrático de Clínica en el Real Colegio de Cirugía de San Carlos entre 1815 y 1827 y catedrático de Clínica en el Real Colegio de Medicina Práctica hasta 1823; asimismo, autor de la magna obra *Historia Bibliográfica de la Medicina Española* realizada en parte con su propia biblioteca. Es considerado el más importante historiador de la medicina del siglo XIX. Su biblioteca la vendieron sus herederos al Estado en 1876 y se depositó en la Facultad de Medicina³⁶. **Pedro Sáinz de Baranda y San Juan de Santa Cruz** (1797-1853), miembro de la Real Academia de la Historia donde ocupó el cargo de Bibliotecario y Archivero llevó a cabo, entre otras obras historiográficas, la continuación de la famosa obra del Padre Flórez, la *España Sagrada*. Desde 1846 es nombrado primer Bibliotecario General de la recién organizada Biblioteca de la Universidad Central a la que donó su rica biblioteca formada por más de 12.000 volúmenes³⁷. **Julián Sanz del Río** (1814-1869), filósofo español, desde 1843 ocupó la cátedra de historia de la filosofía en la Universidad de Madrid. Tuvo una gran influencia en los ambientes intelectuales y progresistas de la época, puesto que su figura fue clave en el estudio y difusión del krausismo en España. A su muerte legó su biblioteca a la Universidad de Madrid³⁸. **Luis Simarro y Lacabra** (1851-1921), médico y psicólogo, fue el primer titular de la cátedra de psicología experimental de la Universidad de Madrid. La biblioteca de su casa, una de las más ricas de la época, fue lugar de reunión de intelectuales, artistas y políticos. A su muerte legó a la Universidad su fortuna personal y su biblioteca, compuesta por más de 4.000 volúmenes³⁹. **José Simón Díaz** (1920-) figura clave para el desarrollo de los estudios bibliográficos españoles y autor de numerosas publicaciones, entre otras la *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, donó en el año 2002 su selecta biblioteca privada, especializada en bibliografía y formada por más de 5.000 ejemplares a la Biblioteca Histórica de la Universidad. **Rafael Ureña y Smenjaud** (1852-1930), catedrático de literatura jurídica de la Universidad de Madrid, de cuya Facultad de Derecho fue Decano. Donó su importante biblioteca, formada por 3.152 impresos y 200 manuscritos a la Universidad⁴⁰.

³⁶ Se conserva en la Biblioteca Histórica el *Índice de la Biblioteca del Dr.H.Morejón* [Ms 921].

³⁷ Las colecciones que formaron esta Biblioteca fueron sin duda de gran riqueza y su estudio sacará a la luz una de las grandes bibliotecas privadas del siglo XIX.

³⁸ Se conserva en la Biblioteca Histórica un *Índice de la Biblioteca de Julián Sanz del Río* [Ms 357].

³⁹ Se creó una Fundación que lleva su nombre para poder gestionar su legado. Sobre su figura se celebró una exposición en la Biblioteca Histórica.

⁴⁰ Se conserva en la Biblioteca Histórica un *Índice registro manuscrito de la Biblioteca de Rafael de Ureña*, fechado en 1896 y que, por lo tanto, recoge los libros de su todavía colección personal [Ms 485].

CONSULTA Y ACCESIBILIDAD DE LOS FONDOS

La Universidad Complutense, consciente de la importancia del legado recibido, ha querido dotar a esta colección de las mejores condiciones para su preservación, accesibilidad y difusión en esta nueva Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla”, abierta a todos los investigadores que precisen consultar sus fondos.

Sala de investigadores

Dotada de cómodos puestos de trabajo individuales dispone, además, de una biblioteca de referencia de libre acceso especializada en bibliografía e historia del libro, entre la que se encuentra la colección privada del profesor José Simón Díaz. La sala de investigadores está abierta de lunes a viernes de 9 a 21 horas.

El catálogo automatizado de la Biblioteca de la Universidad Complutense (CISNE)⁴¹ permite una consulta específica de fondo antiguo a través de la cual, además de las consultas tradicionales de autor, título, materia... pueden realizarse consultas sobre campos de especial interés para la investigación histórica y bibliográfica como, por ejemplo, las realizadas por lugar de impresión del libro o antiguo poseedor del ejemplar, referida tanto a los poseedores institucionales como a los particulares. De esta manera se pueden reconstruir las bibliotecas de todas aquellas instituciones de enseñanza que se han incorporado a la actual Universidad Complutense, a lo largo de su historia y que son, sin duda, muestra de la evolución histórica de la enseñanza superior en nuestro país.

El *servicio de información bibliográfica especializado*, se realiza tanto de forma presencial como a través de Internet⁴². Su objetivo es proporcionar los medios necesarios para facilitar la tarea investigadora y poner a disposición de los investigadores, tanto la Colección de Referencia especializada como catálogos colectivos y de bibliotecas, repertorios especializados, bases de datos, revistas en texto completo, etc. Para facilitar esta tarea se ha creado una colección especial, las Fuentes de Información sobre la Biblioteca⁴³, a través de la cual pueden recuperarse todos los estudios e investigaciones sobre nuestras colecciones, facilitando la navegación entre los distintos registros así como el acceso al texto completo cuando es posible.

ACTIVIDADES DE APOYO A LA DOCENCIA

De forma complementaria a la tarea de apoyo a la investigación, la Biblioteca Histórica quiere tener un papel protagonista en el desarrollo de las actividades que,

⁴¹ http://cisne.sim.ucm.es/search*spi~S1.

⁴² buc_foa@buc.ucm.es

⁴³ http://cisne.sim.ucm.es/search*spi~S6/d?SEARCH=universidad+complutense+de+madrid+biblioteca+historica.

en torno a la docencia, se dirigen a proporcionar al alumno los medios e instrumentos para que pueda continuar su tarea formativa durante el resto de su vida. Para ello la Biblioteca cuenta con un aula en la que los profesores pueden impartir sus clases utilizando tanto los instrumentos de referencia e información bibliográfica como los ejemplares de libro antiguo⁴⁴. Se imparten varios cursos de doctorado, así como clases prácticas de asignaturas relacionadas con la codicología, el libro antiguo, bibliografía, lengua y literatura, historia, historia de la ciencia y del pensamiento, etc.. Se produce de esta manera una importante colaboración con los docentes para lograr la adaptación de las enseñanzas al nuevo espacio europeo de educación superior.

CONSERVACIÓN Y PRESERVACIÓN DEL FONDO

Dada las especiales características de las colecciones heredadas, dedicadas históricamente a la docencia y, por lo tanto muy utilizadas, así como a las circunstancias históricas por las que han atravesado (traslados diversos, depósitos en malas condiciones, guerra civil española...), las condiciones de conservación que presentan no son las mejores. Conscientes de ello y de la importancia que supone poder transmitir a las futuras generaciones este rico legado, la Biblioteca Histórica está realizando un importante esfuerzo de preservación con el objetivo de restaurar el mayor número posible de ejemplares y salvaguardar sus condiciones de conservación.

La Biblioteca cuenta con un Departamento de Preservación y Restauración dotado de modernas instalaciones y atendido por personal técnico especializado⁴⁵. Realizan una importante tarea, controlan las condiciones ambientales de conservación (temperatura, luz, humedad), diseñan los planes anuales de conservación, realizan informes técnicos⁴⁶ e intervienen en aquellos ejemplares que así lo precisan. Su tarea resulta imprescindible para alcanzar los objetivos de la Biblioteca Histórica⁴⁷.

BIBLIOTECA DIGITAL DIOSCÓRIDES

Dentro de los proyectos de desarrollo tecnológico encaminados a preservar y difundir el fondo conservado hay que destacar la Biblioteca Digital Dioscórides⁴⁸.

⁴⁴ Durante el curso académico 2004-2005 el Aula de apoyo a actividades docentes se ha utilizado para dar un total de 35 clases con un total de 45 horas lectivas, impartidas a 448 alumnos.

⁴⁵ J. TACÓN CLAVAÍN: *La conservación del libro antiguo*, en Documentos de Trabajo de la Biblioteca Histórica, 2004/2.

http://cisne.sim.ucm.es/search*spi/b2077891/b2077891/1,1,1,B/1962~b2077891&FF=&1,0,,0,0

⁴⁶ J. TACÓN CLAVAÍN: *La determinación del estado de conservación y de las condiciones de préstamo para exposiciones temporales de libros históricos: los ejemplos de la Biblia Hebrea (Ms 1) y del Libro del Saber de Astronomía (Ms 156)*, en Documentos de Trabajo de la Biblioteca Histórica, 2004/6

http://cisne.sim.ucm.es/search*spi/b2135894/b2135894/1,1,1,B/1962~b2135894&FF=&1,0,,0,0.

⁴⁷ Actualmente se está realizando una importante campaña de protección del fondo a base de dotar a los ejemplares que así lo precisan de cajas especiales de protección. Las colecciones de manuscritos, incunables así como ejemplares deteriorados de otras colecciones están ya protegidos, garantizando así su conservación.

⁴⁸ <http://www.ucm.es/BUCM/buscar/6078.php>

Este proyecto, que nació en la década de los años 90⁴⁹, incluye en la actualidad más de 2.500 ejemplares digitalizados a texto completo, todos ellos de extraordinario valor para cualquier estudio relacionado con las humanidades, la historia de la ciencia o del pensamiento. A través de la red se pueden recuperar los textos por autor, materia, título, así como por colección, entre las que se puede destacar, por su número, las dedicadas a textos alquímicos o de materia médica. Asimismo, se encuentra ya digitalizada una parte importante de las colecciones de manuscritos e incunables⁵⁰. A través de esta Biblioteca se ofrece igualmente el servicio de reproducción de fondos, proporcionando a los investigadores copias digitalizadas de los ejemplares⁵¹.

ACTIVIDADES DE DIFUSIÓN

Uno de los principales objetivos de la Biblioteca Histórica es acercar sus colecciones, servicios y actividades al mayor número posible de personas. Para ello se realizan una serie de actividades de difusión entre las que destacan las siguientes.

– *La Biblioteca Histórica en la red*

Resulta imprescindible la creación y mantenimiento actualizado de una página Web que proporcione a los usuarios la información que precisan sobre los recursos, servicios y productos que ofrece la Biblioteca Histórica. A través de esta página⁵², además de acceder al catálogo y obtener información sobre los servicios, se puede recuperar información especializada relativa a herramientas de trabajo para fondo antiguo, historia del libro, librerías y editores especializados, etc.

– *Exposiciones bibliográficas*

Constituyen un medio fundamental de estudiar, valorar y dar a conocer el fondo bibliográfico especializado en los diferentes temas objeto de la exposición. Las exposiciones bibliográficas de la Biblioteca Histórica se celebran en relación a la celebración de algún acontecimiento o conmemoración histórica significativa. Hasta el momento y desde el año 2000 se han celebrado diecisiete exposiciones⁵³. De la mayor parte de ellas se han publicado catálogos⁵⁴.

⁴⁹ P. MORENO GARCÍA (Coord.): "Proyecto Dioscórides una biblioteca digital en la Universidad Complutense de Madrid", en *Educación y Biblioteca*, 80, 1997; pp. 48-52.

⁵⁰ Hay que destacar el importante uso de este servicio. En los dos últimos años se han recuperado un total de 1.604.429 páginas con un promedio diario de peticiones de 2.287.

⁵¹ La información sobre el servicio de reproducción de documentos puede verse en <http://www.ucm.es/BUCM/foa/10431.php>

⁵² <http://www.ucm.es/BUCM/foa/>

⁵³ El contenido de las mismas puede verse en la red en la dirección <http://www.ucm.es/BUCM/foa/10564.php>

⁵⁴ <http://www.ucm.es/BUCM/foa/Ventacatalogo.htm>

– *Visitas guiadas y jornadas de puertas abiertas*

En ellas grupos de personas acompañados por un bibliotecario especializado recorren los diferentes servicios de la Biblioteca y ven su funcionamiento. Las visitas resultan un medio extraordinario para acercar al ciudadano el conocimiento del mundo del libro antiguo.

– *Publicaciones*

Además de los catálogos de exposiciones, las publicaciones de estudios realizados sobre los fondos de la Biblioteca resultan un medio excelente de fomentar este tipo de investigaciones, así como de difundir las actividades de la misma. Actualmente, la Biblioteca cuenta con dos publicaciones propias, abiertas a todos los investigadores y accesibles de forma libre y gratuita a través de la red:

— *Pecia Complutense: Boletín de la Biblioteca Histórica*⁵⁵, de aparición semestral, cuyo objetivo es informar sobre las actividades desarrolladas y las noticias producidas. Se publican también estudios no muy extensos sobre fondos de la Biblioteca.

— *Documentos de Trabajo de la Biblioteca Histórica*⁵⁶, serie en la que se publican aquellas investigaciones referentes a nuestras colecciones de una mayor extensión.

– *Actividades culturales*

Son numerosas las actividades culturales desarrolladas, habitualmente en torno al mundo de la cultura impresa: presentaciones de libros, debates, conferencias. Asimismo, la Biblioteca Histórica se ha convertido en sede del Foro Complutense, que desempeña una importante actividad cultural.

Somos plenamente conscientes de que esta privilegiada combinación de patrimonio bibliográfico y medios puestos a disposición de la investigación histórica significa un continuo reto para todos los que trabajamos en esta Biblioteca. Hemos recibido la herencia de los más de 500 años de historia de la Universidad Complutense y debemos transmitirla a las futuras generaciones en mejor situación que nos la hemos encontrado. La dispersión en la que se encontraban los ejemplares y la dificultad para acceder a su consulta ha impedido, hasta el momento actual, que las colecciones conservadas en la Biblioteca Histórica sean conocidas, estudiadas e investigadas en su justa medida. Nuestra obligación es dar a conocer este fondo, facilitar al máximo su accesibilidad y consulta y realizar toda clase de actividades encaminadas a su difusión y su aprovechamiento por parte de profesores, alumnos e investigadores. Los objetivos son muchos y no fáciles: transmitir esta privilegiada herencia a futuras generaciones en mejor situación de cómo la hemos hallado,

⁵⁵ *Pecia Complutense: Boletín de la Biblioteca Histórica* (ISSN: 1698-272X) <http://www.ucm.es/BUCM/foa/pecia/Portada/portada1.htm>

⁵⁶ *Documentos de Trabajo. Biblioteca Histórica. Universidad Complutense de Madrid* (ISSN: 1699-4612) http://www.ucm.es/BUCM/foa/documentos_trabajo.htm

poner en valor un fondo hasta ahora escasamente utilizado para trabajos de investigación, apoyar a los profesores en su tarea docente con la esperanza de que aumente la curiosidad intelectual de los alumnos y se puedan formar sólidos investigadores... Un gran reto, por el cual vale la pena intentar hacer mejor cada día este gratificante trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUADÉ NIETO, Santiago: “De la manuscritura a la imprenta: formación de la biblioteca del Colegio San Ildefonso” en *Civitas Librorum. La ciudad de los libros*. Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 2002; pp. 55-83.
- ANDRÉS, Gregorio de: *Catálogo de los códices griegos de las colecciones Complutense, Lázaro Galdeano y March de Madrid*, Madrid, Universidad Complutense, 1974.
- CASTRILLO, Rafaela: *Catálogo de obras impresas en el siglo XVI: existentes en la Biblioteca de la Facultad de Medicina*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 1985.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Cecilia: *La Biblioteca de la Universidad Complutense (1508-1836)*. Tesis doctoral dirigida por D. Ángel Risco Terrero. Universidad Complutense. Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Ciencias y Técnicas Historiográficas, 2001.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Emilio; TORRES SANTO DOMINGO, Marta: “El fondo antiguo de la Universidad Complutense. Fuentes de información para su estudio” en *Pliegos de Bibliofilia*, nº 18, 2º tr. 2002; pp. 45-54.
- FUENTE, Vicente de la: “Formación y vicisitudes de la Biblioteca Complutense” en *Boletín-Revista de la Universidad de Madrid*, 12 (25 marzo 1870); pp. 717-727; 13 (10 abril 1870); pp. 815-823; 18 (25 junio 1870); pp. 1191-1208.
- GARCÍA ORO, José: *La Universidad de Alcalá de Henares en la época fundacional (1458-1578)*. Santiago de Compostela, Imprenta de Aldecoa, 1992.
- LÓPEZ-VIDRIERO, María Luisa: “La Biblioteca del Colegio de Teólogos de la Madre de Dios de Alcalá de Henares” en *Homenaje a Justo Garcia-Morales*. Madrid, Anabad, 1987; pp. 343-408.
- LLAMAS, José: “Los manuscritos hebreos de la Universidad de Madrid”, en *Sefarad* V, 1945; pp. 262-284.
- MALO Y CALVO, Joaquín: *Reseña histórica de la Biblioteca de la Facultad de Medicina de Madrid*, Madrid, Imprenta de los Señores de Rojas, 1875.
- MIGUEL ALONSO, Aurora: *La Biblioteca de los Reales Estudios de San Isidro de Madrid (su historia hasta su integración en la Universidad Central)*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1996.
- “Los repertorios bibliográficos de la Biblioteca de San Isidro de Madrid”, en *Trabajos de la Asociación Española de bibliografía*. [coordina los textos Manuel Sánchez Mariana] Madrid, Biblioteca Nacional, 1993.
- MORENO GARCÍA, Pilar (coord.): “Proyecto Dioscórides una biblioteca digital en la Universidad Complutense de Madrid”, en *Educación y Biblioteca*, 80, 1997; pp. 48-52.
- RUIZ, Elisa: *Los libros de Isabel la Católica: arqueología de un patrimonio escrito*, Salamanca, Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004.
- SÁNCHEZ MARIANA, Manuel: *La Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid*, Madrid, Universidad Complutense, 2000.

- “El fondo histórico de la Universidad Complutense de Madrid” en *El libro antiguo en las bibliotecas españolas*. Oviedo, Universidad, Vicerrectorado de Extensión Universitaria, 1998; pp. 157-168.
- “Los códices del Colegio Mayor San Ildefonso”, en *Libros y bibliotecas: Homenaje a Rocío Caracuel*, Sevilla, Universidad, 1995; pp. 361-372.
- SANTOS ARAMBURO, Ana; TORRES SANTO DOMINGO, Marta: “La Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense: una aproximación a sus procedencias”, en *La memoria de los libros, estudios sobre el texto escrito y la lectura en Europa y América*, Salamanca, Instituto de Historia del Libro y de la lectura, 2004. Tomo II; pp. 265-286.
- TACÓN CLAVAIN, Javier: *La conservación del libro antiguo*, en Documentos de Trabajo de la Biblioteca Histórica, 2004/2.
- TORRES SANTO DOMINGO, Marta: “Libros que salvan vidas, libros que son salvados: la Biblioteca Universitaria en la batalla de Madrid”, en *Bibliotecas en Guerra*, Madrid, Biblioteca Nacional, 2005.
- UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. Biblioteca: *Catálogo de incunables de la Biblioteca de la Universidad Complutense* por Josefina Cantó Bellod y Aurora Huarte Suelves. Madrid, Universidad Complutense, 1998.
- UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. Biblioteca Histórica, *Athanasius Kircher y la ciencia del siglo XVII. Exposición con motivo del nacimiento de Athanasius Kircher*, Madrid, Universidad Complutense, 2002.
- UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. Biblioteca Histórica: *Alquimia, Ciencia y pensamiento a través de los libros*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, 2005.
- UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. Biblioteca Histórica: *Don Quijote en el Campus: Tesoros Complutenses*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, 2005.
- UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. Biblioteca Histórica: *Encuadernaciones en la Biblioteca Complutense*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, 2005.
- UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. Biblioteca Histórica: *La historia del libro a través de las colecciones de la Universidad Complutense*, Madrid, Universidad Complutense, 2001.
- UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. Biblioteca Histórica: *Jardines de papel*. Madrid: Consejería de Sanidad, Universidad Complutense, 2003.
- UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. Biblioteca Histórica: *Libros antiguos de física en la Biblioteca de la Universidad Complutense*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2003.
- UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. Biblioteca Histórica: *Libros antiguos de matemáticas*, Madrid, Universidad Complutense, 2000.
- UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. Biblioteca Histórica: *Libros de geografía en la Universidad Complutense: desde la antigüedad hasta el siglo XVIII*, Madrid, Universidad Complutense, 2001.
- UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. Biblioteca Histórica: *El teatro español del Siglo de Oro en la Biblioteca de la Universidad Complutense*, Madrid, Universidad Complutense, 2000.
- UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. Biblioteca Histórica: *Tres siglos de saberes médicos en la Universidad Complutense de Madrid*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2001.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. Biblioteca Histórica: *La Universidad Complutense de Madrid a través de sus libros: exposición conmemorativa de los 500 años de la Bula Cisneriana*, Madrid, Universidad Complutense, 1999.

VILLA-AMIL y CASTRO, José: *Catálogo de los manuscritos existentes en la Biblioteca del Noviciado de la Universidad Central (procedentes de la antigua de Alcalá)*, Madrid, Imprenta de Aribau, 1878.